

en tamaño pero inmensa en lucidez, esta mujer es capaz de narrarse a sí misma sin, por ello, abandonar esa “sillita baja” que le acompaña. Este austero asiento, que ha permanecido junto a ella a pesar de varias mudanzas, se convierte en un símbolo de su propia actitud existencial. Natural como ella misma, sin aspavientos ni alharacas, Dolores desgrana momentos de su vida con los pies bien plantados en la realidad cotidiana. Lo hace con la sencillez y el sentido del humor que tanto le caracterizan.

Tras el prólogo de Silvia Martínez Cano, se ofrece una presentación de Dolores Aleixandre de la mano de dos biblistas relevantes: Elisa Estévez y Fernando Rivas. Ellos, compañeros y amigos de nuestra protagonista, son los encargados de aportar una semblanza que combina los datos objetivos con el cariño y el respeto ganado por ella.

La biografía se estructura en torno a diez capítulos, cuyos títulos comparten siempre el mismo inicio: “Tiempo de...”. Tras él, distintos términos organizan sus recuerdos en etapas: relatos, cambios, turbulencias, Palabra, aprendizajes, inicios, docencia, narraciones, escritos y espera. Así, Aleixandre se va narrando a sí misma combinando sus momentos existenciales con las circunstancias históricas y eclesiales que ha ido recorriendo, desde la posguerra de su infancia hasta la pandemia de la COVID-19, pasando por el Concilio Vaticano II y sus agitados años posteriores.

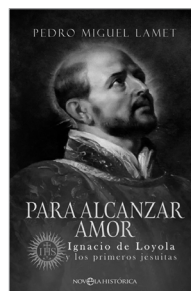
Hablar de lo serio haciendo reír es una peculiaridad que acompaña los escritos de esta autora. En este caso, nos regala experiencias vitales sin tomarse a ella misma demasiado en serio. Y es que, si decíamos que la Buena Noticia es siempre paradójica, la que encierra este libro es que, siendo una auto-biografía, no produce sensación de auto-referencialidad al leerlo. Al contrario, nos devuelve a cada uno de los lectores el reto de mirar nuestra existencia en diálogo con el momento histórico y eclesial que atravesamos, tal y como ella lo ha hecho en sus páginas. Se trata, sin duda, de una lectura ágil y muy recomendable.—Ianire ANGULO ORDORIK

Novela histórica

LAMET, Pedro Miguel: *Para alcanzar amor. Ignacio de Loyola y los primeros jesuitas*, La Esfera de los Libros, Madrid 2021, 520 pp. ISBN: 978849164974.

Este año 2021 comienza el V centenario de la herida y conversión que transformaron al gentilhomme Íñigo de Loyola. Será en Pamplona donde este hombre vasco, formado en la corte de los reyes católicos en la Castilla del siglo XVI, defendiendo la fortaleza recibió un cañonazo que le cambió la vida. Desde ahí, comienza todo un itinerario de conversión. Años después y, al vivir una experiencia profunda espiritual, fundará junto con un grupo de hombres la Compañía de Jesús.

Pedro Miguel Lamet es un reconocido autor de novelas históricas donde narra la vida de santos. Al contrario de lo que otros hacen, modificar los datos para ensalzar



al personaje, Lamet lo que ha hecho es darle voz a los protagonistas de la historia de este santo de Loyola para que podamos conocer con hondura y con realismo lo que es su vida. La voz principal la tendrá Pedro de Ribadeneria, uno de los hombres que más trató y mejor conoció al fundador de los jesuitas y su primer biógrafo. Este joven jesuita que se formó a los pies de Íñigo va relatando los hechos históricos de la vida del santo jesuita. La particularidad de esta obra se refleja en la veracidad de los hechos históricos que facilitan, de alguna manera, introducirse en la lectura más contemplativa para comprender lo que fue la figura de este hombre que fundó la Compañía.

No solo podemos destacar el entramado de relatos históricos de la España del siglo XVI, de los vericuetos de la Corte real y de los personajes que dieron lugar a unos hechos fundantes de la cultura y de religiosidad del momento. Además, el autor va intercalando textos de las cartas y de los escritos de San Ignacio y de los primeros jesuitas para ir conociendo de primera mano lo que supuso la fundación de los jesuitas.

Tiene también la particularidad de que no solo cuenta la vida de San Ignacio de Loyola en su complejidad, sino que relata hechos de los primeros jesuitas y de los primeros años de la Compañía de Jesús. Lo que estos hombres, valientes por Cristo, salieron a los caminos de Europa para transmitir el Evangelio de Cristo y asentar las bases de nuestra fe. Impresiona leer los hechos que se van describiendo en esta novela histórica sobre la andadura de cada uno de los primeros jesuitas, lo que vivieron por fuera tenía que ver con lo que habían vivido por dentro a través de la experiencia de los Ejercicios Espirituales.

Pedro Miguel Lamet describe con maestría la vida de este santo que nos puede ayudar hoy en día a reflexionar sobre nuestra propia vida de fe. Aunque es historia y es mucho anterior a nosotros, se va reflejando la interioridad de un hombre que se convirtió para seguir un deseo, vivir la vida como la vida de Jesucristo. No se puede buscar un relato espiritual en este texto, porque no es lo que se pretende. Sino que se relatan hechos de una vida y de una historia que puedan ayudarnos a reflexionar a conocer internamente lo que San Ignacio conoció y vivió.—David CABRERA, SJ